



Fotografía: Javier Romero

## *Camino del Calvario 2008* *Una procesión para recordar*

Camino del Calvario 2008 es una procesión que no vamos a olvidar los que la vivimos. Fue como las de hace muchos años, donde se produjo una unión entre turba y hermandad. Algunos dicen que será la procesión de Palafox, por la explosión de sentimiento que entre turba y hermanos del Jesús allí se vivió.

Pero creemos que esa explosión comenzó con la mecha que se encendió hace tiempo. El trabajo que se ha venido realizando para normalizar la procesión: campañas de sensibilización, innumerables reuniones, escritos, notas de prensa, contactos con

las autoridades, asambleas, Juntas,...muchos se han quedado en el camino, pero su aportación ha sido fundamental. Y creemos que principalmente las ganas de recuperar la procesión que todos queremos ver, ha sido determinante. Cuando recibimos el encargo de escribir sobre la Procesión Camino del Calvario 2008, no sabíamos como expresarlo, así creímos que lo mejor era que un turbo y un hermano del Jesús expresaran lo que sintieron esa madrugada. A continuación os dejamos sus vivencias que creemos reflejan lo que muchos sentimos.

Ya se había puesto el sol, Paz y Caridad caminaba hacia su final y ya notaba en mí ese “no sé qué”, que delata los nervios y la inquietud por lo que se avecina y no puedes controlar. Durante es duermela interminable da tiempo a repasar muchos Viernes Santos; procesiones inacabadas, desordenes generalizados, desencuentros, penosos momentos tan sólo superados por ese compromiso y amor a nuestra Semana Santa y al Jesús Nazareno, quien impulsa incesantemente el motor de mi vida.

Pero el año 2008 sería otra historia. Desde el primer momento, en la salida, el ambiente era diferente, salimos con facilidad, avanzamos hacia la puerta de Valencia con un ritmo ágil y notábamos y agradecíamos el esfuerzo no sólo de la compañía de seguridad sino de un buen número de integrantes del grupo turbas que con su sola presencia delante del guión facilitaban el normal desarrollo de la procesión.

No había marcha atrás. El Jesús caminaba hacia su destino cuando se produjo el primero de los tres momentos que a mí personalmente me hicieron emocionarme y me trasladaron más de treinta años atrás, cuando me enamoré de esta madrugada y de esta Procesión.

El Jesús estaba en la Diputación, de repente un gran número de clarines, de todas las edades, ocuparon la posición que les corresponde, que es suya, y que no se por qué narices han ido perdiendo en las últimas décadas.

*¡A la que se mueva!* Clarinás de las que ya ni nos acordábamos y a dejar andar al Jesús. Pasamos Carretería en la misma sintonía, clariná y paso atrás ¡Qué delicia! De fondo los tambores algunos descompasados, pero en su gran mayoría con el “*ta ta cata ta cata*”, perfectamente audible que nos reconfortaba y nos daba fuerzas para continuar.

Se acercaba el segundo de los momentos que pasarán a la historia de esta procesión y que nadie que allí estuviera olvidará nunca; El Jesús llegó a Palafox, le esperaban los clarines donde siempre, casi instintivamente el Jesús giró hacia ellos.... Y estalló la emoción; clarinás que salían desde el fondo mismo de las entrañas; se adivinaban lágrimas bajo algún capúz y desde allí hasta la Plaza Mayor el Jesús avanzaba entrando en la turba, como dejándose acariciar, las sensaciones eran magníficas y todo parecía tan fácil...

Viernes Santo, ya amanecido, era tan limpia, tan clara, tan bella la mañana que parecía hablar de lo inefable y describir lo indescriptible que aún quedaba. Reconozco que llegar a la Anteplaza es para mí un momento muy especial siempre, pero en 2008 afloraron en mí todo tipo de sensaciones, cuando acompañando al Jesús coronando la calle Alfonso VIII, toda Cuenca recibió al Nazareno con un enorme estruendo, entonces me giré a Él y puse nuevamente en sus manos mis anhelos, ilusiones y también mis miserias; Hágase tu voluntad.

Al final de la procesión los abrazos eran íntensos. Íntensos de amor, de satisfacción de fraternidad *¡Ojalá el próximo año sea igual!*, era lo más escuchado mientras abandonábamos el templo y la Virgen de la Soledad hacía su entrada.

Pero esta madrugada que nos emociona, que nos embelesa, que nos hace meditar, que nos enfervoriza, esta madrugada en la que el Nazareno recorre Cruz a cuestras las calles de Cuenca, no puede acabar en el Salvador con la recogida de la procesión. Esta madrugada tiene que ser estímulo y modelo para otras muchas.

**Jesús Millán de las Heras.**

Hermano de Ntro. Padre Jesús Nazareno de “El Salvador”

Esa madrugada vimos ese caminar “del Jesús” entre la turba, al ritmo del toque de tambor y clarín, cabizbajo, asumiendo su inexorable destino. Casi escuchar su respirar con el frío de la mañana... Van quedando lejos los silbidos, insultos, aplausos, saltos..., todos fuera de tono en este sublime cortejo, donde el cirineo es el espectador principal, el que con su mirada manda parar para tomar aire, y luego seguir caminando un poco más, con mucho esfuerzo.

Camina “el Jesús” hoy majestuoso, por donde en otros momentos sólo encontró caos, insultos, provocación, agresiones, tumulto y pena. Mucha pena que conducía a un llanto por algo que parecía perdido. Hoy es diferente, no está todo perdido, el guión acaricia la turba, firme y delicado en su trato a las filas de clarines.

El banzo puede acariciarlo y seguir mostrando su paso enérgico al avanzar, sin prisa, sin nervios, con paso firme, dejando sitio, .... parece un sueño. Algo irreal. Y así hasta Palafox.

Qué difícil es contar lo que allí pasó. Duró tanto y tan poco al mismo tiempo, que narrarlo es casi imposible. Sólo quedó sentimiento Nazareno puro.

Allí se vio la luz de nuevo: el llanto ahora es de alegría, es regocijo de comunión entre Turba y Jesús, entre Nazareno y Turbo, entre clarín y tambor, entre desfile procesional y público... Esa luz nos dejó apreciar una mueca de aprobación en el semblante del Nazareno, San Juan lo confirma detrás, haciendo gala de ese paso alegre suyo tan característico que a nadie deja indiferente, y la Madre, no puede por menos, que sentirse orgullosa de tanta brillantez, ausente desde hace años en nuestro desfile.

Lejos ha quedado la amargura, el escándalo, el bullicio, los empujones, la bronca,...ahora ya no se oye más que tambor, clarín y horquilla. Lo que siempre debió oírse. ¿tan difícil es?

Qué fácil resulta cambiar el rencor por el abrazo emocionado. Qué fácil es cambiar rencor por compromiso. Qué paz se siente al cambiar la rabia contenida por el llanto de alegría. Qué grande es el sentimiento Nazareno, es por lo que estamos aquí, por lo que queremos seguir siendo Nazarenos de Cuenca. Qué orgullo se manifiesta cuando se comprueba el resultado del trabajo bien hecho, de tantas horas robadas al descanso y al sueño.

Cómo alegre sentir el corazón del Nazareno que escribe y describe sus sentimientos bajo el banzo. Cómo reconforta llorar de emoción al leer lo que relata alguien que creíamos enfrentado a nosotros y que sin embargo demuestra estar a nuestro lado.

ii Desde el banzo sienten lo mismo que nosotros!! ii El clarín, el tambor y la horquilla sienten igual !!

ii Qué maravilla!! ii Qué magia!! Qué difícil será olvidar tanto sentimiento puro, tanta lágrima sincera, tanto abrazo fraternal, tanta emoción junta... Un momento único e irrepetible.

Le pese a quién le pese éste es el auténtico SENTIR NAZARENO, sincero, sin hipocresía, sin miedo al “qué dirán”. Puro como el aire, sentimiento natural. Ahora queremos que no sea luz que ciegue, luz fugaz, destello pasajero. Queremos que sea luz que ilumina, que conduce, que guía, que deja ver, que ilusiona, que resplandece, que genera confianza, que ahuyenta las malas tentaciones y quema los malos sentimientos.

Es lo que todos queremos, es por lo que todos trabajamos, es por lo que todos apostamos y por lo que algunos hemos pujado muy fuerte.

**Un Turbo**

Esperamos que estos sentimientos trasladados a palabras, con sus limitaciones y grandezas hayan reflejado qué fue esa Madrugada.

Tenemos claro que todavía quedan cosas por hacer, detalles que pulir, pero esperamos que este desfile de 2008 sea un punto de partida, que no se convierta en un espejismo, sino que sea algo habitual, y se hable de las turbas por sus tambores y clarines, por sus silencios, por sus explosiones de emoción... En fin, por el sentimiento que somos capaces de trasladar a todos los que estamos en el incomparable marco de Cuenca en la Madrugada de Viernes Santo.

En ese Viernes Santo que todo conquense y visitante que lo ha vivido, lleva dentro, que nos empapa y que nos hace que esa Madrugada nos invadan sentimientos que el tambor y el clarín envuelven y acrecientan.

Trabajemos todos para disfrutar de un Camino del Calvario sin incidentes, donde se oiga sólo el tambor y el clarín y donde veamos al Jesús caminar junto a nosotros. Que 2008 sea un inicio y no un espejismo.

Gracias a todos los que hicisteis posible Camino del Calvario 2008.

**Junta Regidora de Turbas**

